

Economía Global

Escenario global, entre lo cíclico y lo estructural

El País (España)

Miguel Jiménez

Las previsiones macroeconómicas que se elaboran a principios de otoño ayudan a tomar el pulso a la economía tras el verano y ponen el foco en la dinámica del año sucesivo. En esta ocasión, el panorama es particularmente incierto, más que por el derrumbe de los modelos y teorías económicas que anunciaba W. Munchau hace poco en estas páginas, por conjugar desaceleración con desinflación, resaca de dos shocks mayores (COVID y guerra en Europa) y tendencias cíclicas divergentes entre las tres grandes economías globales. Todo ello en un contexto de cambios estructurales de impacto aún difícil de evaluar, pero de importancia indudable: agitación geopolítica, concienciación acelerada sobre cambio climático, contracción demográfica y resiliencia de los mercados de trabajo, entre otros.

En lo cíclico, durante el verano se ha puesto de manifiesto una clara divergencia entre las tres grandes áreas económicas en el mundo. En Estados Unidos, el consumo y el empleo parecen aguantar mejor de lo previsto el tensionamiento de la política monetaria, y posiblemente se evite una recesión que antes se preveía para principios de 2024. En China, el rebote económico tras la salida de la COVID ha sido más anémico de lo esperado, y aunque los últimos indicadores apuntan a una estabilización y el margen de apoyo monetario y fiscal es amplio, se están revisando las previsiones a la baja. En Europa, la desaceleración no es tan fuerte como en China, pero el sector manufacturero sigue viéndose afectado por la debilidad del comercio con Asia y los aumentos de costes, y aunque los servicios han resistido mejor -sobre todo los ligados al turismo-, también apuntan a una desaceleración rápida.

Respecto a las políticas económicas, el principal foco de atención al final del verano ha sido la persistencia de la inflación algo mayor de lo deseado, debido a un repunte de los precios energéticos, y una desaceleración muy lenta de la inflación subyacente, aún en niveles muy elevados. Tanto la Fed como el BCE han alcanzado probablemente sus máximos en tipos de interés, pero se están centrando ahora -parece que con éxito- en convencer a agentes y mercados de que se mantendrán esos niveles durante bastante tiempo. No parecen dispuestos a que se les escapen las expectativas de inflación ahora que el proceso desinflacionario está en marcha.

De este modo, cabe esperar un aterrizaje suave de la economía global en los próximos trimestres, con un crecimiento mundial muy similar en 2023 y 2024 (2,9% y 3%, respectivamente). Una cierta normalización de crecimiento e inflación y, más tarde, de los tipos de interés va a hacer falta de cara a los numerosos retos estructurales que nos presenta el futuro.



AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvaresearch.com.